



Alejandro Corvalán Quiroz
Académico Escuela de Ingeniería y Negocios,
Universidad Viña del Mar

Una caída monumental

El ministro de Hacienda, Ignacio Briones, utilizó la expresión “una caída monumental” para explicar la caída de 15,3% del Indicador Mensual de Actividad Económica (Imacec) de mayo, el peor registro desde que existe desde 1986. Hay que recordar que el Imacec de abril ya tuvo una contracción del 14,1% y se proyecta desafortunadamente para junio uno peor que los meses anteriores, retrocediendo la actividad económica a niveles de 2012, según datos desestacionalizados.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) registró en el trimestre móvil marzo-mayo la tasa de desocupación nacional del 11,2%, lo que equivale a 940.360 personas, la más alta desde 2004 y el empleo cayó 16,5% en 12 meses, la mayor baja desde que hay datos. En lo regional, la tasa desempleo alcanzó el 12,4% y los ocupados retrocedieron en 15,8% en 12 meses, equivalente a 137.761 personas.

Las cifras negativas del Imacec y de las tasas de desocupación elevándose en los dos dígitos reseñan una abrupta caída de la actividad económica como asimismo en la destrucción de empleos que supera con creces las recesiones derivadas de las crisis asiática y/o la crisis subprime, acercándose a un escenario parecido al de la crisis de 1982. El ministro Briones ha recalcado que la caída se asocia “estrictamente a las medidas de confinamiento, restricciones a la movilidad de las personas, tenemos una economía que transitoriamente está funcionando a media capacidad”.

Desafortunadamente, las proyecciones a nivel global

apuntan para este 2020 a una caída del PIB mundial entre un 5,0% y un 7,0%, que podría ser 10 veces mayor que la crisis de 2009; y una caída del volumen de comercio mundial de bienes y servicios del orden de un 11,9%, según el Fondo Monetario Internacional. Si bien las proyecciones para el año 2021 mejoran las perspectivas de recuperación económica, todo parece indicar que alcanzar indicadores de precrisis se estarían logrando recién el segundo semestre de 2022.

No hay duda que el reciente acuerdo alcanzado entre el Ejecutivo y la Comisión de Hacienda ampliada, fundamentada en una propuesta de 16 economistas, es un sólido programa que incluye medidas de corto plazo de mitigación, seguidas por medidas para apoyar la reapertura gradual de la economía y sostener con posterioridad la reactivación. Sin embargo, las cifras que hemos conocido no sólo desafían a las autoridades, a los mercados y a la sociedad en su conjunto en términos de la permanente actualización del diagnóstico, del diseño de las medidas y de la eficacia institucional, como lo ha planteado el destacado economista Dani Rodrik en el libro “Una economía, muchas recetas”, refiriéndose a la sensibilidad de las restricciones y oportunidades locales. Finalmente, es necesario reiterar que la crisis del coronavirus será superada sólo con los esfuerzos de todas y todos, enfatizando la centralidad del ser humano, justicia en las relaciones y una clara orientación al bien común.